

ÁRBOL SUREÑO

Letra y música © Eduardo Meana.

F#m E Dmja7 F#m E F#m
En el claro, a los pies de mi sombra, el ciervito asustado se esconde
Dmaj7 E A Dmaj7 E B
y respira consuelo el cansado y los pájaros silban tu Nombre.
F#m E Dmja7 E F#m E F#m
El lugar de mi alma es tu Alma, arbolito sureño en tu bosque.

Am G Fmaj7
Yérgueme como un álamo joven
Am G Am
que nació enamorado del cielo.
Fma7 G C
Tiéndeme al amor de lo alto,
Fma7 G D
súrcame de tu savia en ascenso
Am G Fmaj7 G
y dibújame tu trayectoria
Am G Am
de árbol-flecha, flexible en el viento.

No soy lenga ni ñire que alternan
su acuarela otoñal verde y ocre;
ni ciprés con su copa de lágrima,
maitén grácil, ni sólido coihue.
Soy tu árbol feliz y callado
y tú sólo conoces mi nombre.

Interludio: Am G Am (x3)

Cúrame de antiguos aislamientos,
dame reconocirme en el bosque.
¿Para qué las parcelas y cercos
si son tuyos los verdes y el monte?
Fúndeme en tu paisaje fraterno,
tu montaña, que amas y conoces.

Sé la vida escondida en mi vida,
nútreme en lo profundo y secreto
y sostén mis manos de raíces,
las que aferran tu esencia de suelo.
Líbrame del incendio que llega
y aniquila la savia y los sueños.

Hazme, oh Dios, murmurar con tu brisa
mi concierto de hojitas y sombras;
y hacia ti, oh Tropismo de mi alma,
estirar mi casi inmóvil copa.
Yo te amo enraizado en silencios,
lugar último, que el mundo ignora.

En el claro, a los pies de mi sombra,
el ciervito asustado se esconde
y respira consuelo el cansado
y los pájaros silban tu Nombre.
El lugar de mi alma es tu Alma,
arbolito sureño en tu bosque.